

“Miguel de Molina; la copla de tu vida” (Síntesis)

Es un espectáculo que describe la vida de Miguel de Molina, “el Rey de la Copla”, recorriendo un itinerario que parte del entorno libertario de la II República, atraviesa el calvario de la guerra civil y posterior régimen para desembocar en un destierro duro, aunque exitoso, de un “malagueño universal” que nunca dejó de amar a su tierra.

En la primera parte se dramatizan sus comienzos, duros y difíciles, entre la pobreza, mientras no dejaba de admirar el talento de Manuel de Falla, García Lorca, Pastora Imperio... Hay momentos creativos como la reunión entre el protagonista, García Lorca y Rafael de León en la que nace “*ojos verdes*”. Momentos trágicos como el estallido de la guerra civil, la captura del artista a modo de “**botín de guerra**”, su particular calvario y brutal tortura, a cargo de siniestros personajes en el poder.

La segunda parte, se inicia con su marcha a Buenos Aires. Hay momentos de euforia por el éxito obtenido en el exilio, pero no está a salvo, no dejaría de ser alcanzado por la persecución. Es deportado de nuevo, esta vez a México. Mas tarde, gracias a Perón regresa a la Argentina que definitivamente gana su corazón. Regresaría a España temporalmente, regreso cargado de emotividad. En España quieren que se quede pero hay demasiado dolor en un corazón que se ha ganado Argentina. Tras su retirada de los escenarios, se dedica a escribir sus memorias, necesita explicar sus sentimientos. Desde España empiezan a reconocer su talento, le reclaman le condecoran. Se alegra, pero la medalla “*llega demasiado tarde*”.

La supuesta rivalidad con Concha Piquer, el sentimiento patrio del emigrante, la euforia del triunfo, la amargura del exiliado. Todo ello compone el “*romántico vals*” que son sus “*memorias*” hilo conductor de la obra cuyo colofón obligado no es otro que “*La bien pagá*”.

Miguel de Molina, es hoy un mito que triunfó en España, sobre todo en Valencia, tierra en la que se producirían sus éxitos mas sonados, también su cautiverio en Buñol. Ciertamente, nunca quiso tomar partido político aunque su vida, su historia, no pudo devincularse de los hechos y el contexto en que se desarrollaron. Así, fue tachado de "rojo" y "republicano" algo de lo que él nunca presumió pero que le condujo por ese río de las dos españas; por un lado él, por el otro Concha Piquer...

Fueron la libertad, la sinceridad, el mostrarse como era, los valores que hicieron de él una persona “*incomoda*” durante los “*pesados años*”. Miguel de Molina fue un talento artístico y creativo, autodidacta, perfeccionista, admirador ferviente de García Lorca, Benavente, Picasso etc...

Es para nosotros un placer y un honor, representar esta magnífica biografía musical, escrita por Jacinto Esteban Suarez, veterano dramaturgo y artista que terminó enamorándose de Málaga.